

Ganadería de ovino y caprino

Una actividad básica para la economía agraria, el desarrollo sostenible y la biodiversidad en España que necesita apoyo público

■ GABINETE TÉCNICO DE UPA

Hablar del sector ovino y caprino supone referirse a algo variado y diverso, porque dentro de este concepto genérico encontramos una amplia terminología de diferentes subsectores muy distintos entre sí, con problemática y estructura igualmente diferentes. Por un lado está el ovino de carne, que en España suele ser básicamente extensivo o semiextensivo. Igual ocurre con el caprino de carne, de modo que en muchas ocasiones conviven animales de ambas especies en el mismo rebaño. Diferente casuística y sistema de explotación tiene el ovino y caprino de leche, que generalmente se explotan en regímenes intensivos o semiintensivos.

La distribución de la ganadería ovina abarca casi todo el territorio español, de forma que más del 86% de los municipios cuentan con este ganado, resaltando su gran presencia en las zonas desfavorecidas por montaña o por despoblamiento. Se estima que más del 85% del censo ovino se encuentra en estas zonas. Sin embargo, esto no está reflejado con su concentración básicamente en cinco comunidades autónomas de gran dimensión: Extremadura (20%), Castilla y León (17,7%), Castilla-La Mancha (15,1%), Andalucía (13,4%) y Aragón (13,8%).

La distribución de las razas españolas está vinculada a territorios concretos. Según diversas fuentes, la mayor participación corresponde a la merina, seguida de la raza aragonesa, la manchega, la segureña, la castellana, la assaf y la churra.

El sector ovino y caprino español constituye una prioridad para la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) por las enormes contribuciones que realiza a la sostenibilidad de los ecosistemas, al mantenimiento de la biodiversidad, así como al mantenimiento del tejido rural y territorial. Ya decía Félix Rodríguez de la Fuente en 1975, en un artículo publicado en la revista *Trofeo* y titulado "Comentarios al proyecto de Ley de Creación y Conservación de Espacios Naturales Protegidos", lo siguiente:



«...Resulta evidente al más mediano ecólogo que la oveja forma parte de los distintos ecosistemas españoles en gran parte de la península Ibérica. Expondré un caso concreto: en los altos páramos que se encuentran en el límite entre la provincia de Burgos y la de Segovia, en la zona del río Riaza, pastaban hace sólo 25 años unas 5.000 ovejas. Como consecuencia de la emigración de la mano de obra campesina y del incremento de los jornales, los antiguos rebaños se fueron mermando, hasta el punto de que en el año 1974 no contaban más que 500 cabezas de ganado. Las consecuencias han sido muy claras: los pastos se deterioran, los insectos coprófagos desaparecen, las aves y pequeños mamíferos que encuentran gran parte de su nutrimento en estos insectos se extinguen, los buitres que vivían de los

cadáveres del ganado lanar abandonados en el campo disminuyen en gran número. En pocas palabras, el ecosistema se desequilibra. Para dar la razón a quienes critican al proyecto de ley con argumentos ganaderos, me atrevería a decirles que en los nuevos parques naturales en los que la ganadería haya desaparecido -como consecuencia no de la conservación sino de la emigración- habría que introducir nuevamente ganado, para evitar la degradación de los biotopos". Sin embargo, la evolución de los censos en los últimos años no apunta a una revitalización del sector, sino más bien camina en sentido contrario.

En efecto, los censos de ovino y caprino están experimentando una caída en toda la Unión Europea. Los seis países con mayores censos que reúnen el 96% han visto caer



sus efectivos cerca de un 8%. Entre los años 2000 y 2006 el censo del Reino Unido, principal país ganadero para esta especie, ha sido superior al 15%. En Irlanda, el descenso ha sido casi del 25%. En España, el descenso de los censos en el periodo referido ha sido del 9%, en Francia del 7% y en Grecia del 4%. De los países con mayores censos sólo Italia y Rumanía han aumentado el número de animales. Hasta 2015 se espera una caída de los censos del 6% como mínimo.

Retos y amenazas para el sector ovino y caprino

Muchos son los problemas y las amenazas del sector ovino en nuestro país. El nuevo escenario en que se desenvuelve el sector se caracteriza, entre otras cuestiones, por las continuas modificaciones de la PAC, teniendo enorme relevancia las exigencias de condicionalidad. Además, los profundos cambios en los mercados de materias primas para alimentación animal así como el desarrollo de abundante normativa en materia de seguridad alimentaria son condicionantes futuros del sector ovino.

Asimismo, será preciso analizar cuáles son las tendencias del consumo de la carne de ovino y cuál será el comportamiento de las importaciones en caso de apertura de fronteras consecuencia de las sucesivas rondas de negociación de la OMC, como factores determinantes del futuro del sector.

La PAC en el sector ovino y caprino

La reforma de 2003 supuso un cambio fundamental en la forma de percibir las ayudas por parte de los agricultores y ganaderos. Se desarrolló el pago único por explotación, independiente de la producción y, por tanto, desacoplada de la misma, total o parcialmente, aunque vinculado al cumplimiento de unas buenas prácticas agrarias y medioambientales y a unos requisitos legales de gestión. Ambos factores constituyen la llamada "condicionalidad de las ayudas directas". En España se toma la decisión de mantener acoplado el 50% de la prima al ovino y desacoplado el otro 50%. En el "chequeo médico", cuya propuesta oficial aparecerá en mayo de 2008, se tiene tendencia a desacoplar todos los sectores pero se mantendrán excepciones. El sector ovino y caprino puede constituir o no una de ellas.

Incremento de los precios de los piensos

Desde septiembre de 2006 el coste medio de los piensos compuestos empleados en la alimentación del ovino y caprino ha subido en torno a los 10 céntimos de euro por cada kilo de pienso. Esto supone un incremento muy importante en los costes de reproducción para el ganadero. Además, a lo largo del último año los pre-

cios de los corderos han sido muy bajos en general con un pequeño repunte anual correspondiente a la época navideña.

Tendencias del consumo de carne de ovino y caprino

El consumo total de carne de ovino y caprino ha experimentado un descenso espectacular desde la década de los 90. Hasta 1993 el consumo por persona de ovino se mantuvo en torno a los 4 kilos. Desde entonces, se ha producido una caída paulatina que lo sitúa en 2005 en 3,2 kilos por habitante y año, y aproximadamente en 2,5 kilos en la actualidad.

El consumo de la carne de ovino y caprino muestra grandes diferencias según las autonomías. En la península es Andalucía la comunidad autónoma de menor consumo, seguida de Cantabria. Si bien es cierto que con respecto al año 2000 cabe citar la caída del consumo en general, con la excepción de Aragón.

Si se considera el amplio periodo de tiempo existente entre 1990 y nuestros días, sin duda se puede afirmar que si bien ha bajado significativamente el consumo de carne de ovino y caprino en hogares, está subiendo el consumo conjunto en el canal Horeca. Entre 1990 y 2005 el consumo en el canal Horeca ha subido más de un 27% y en los tres años restantes hasta la actualidad esta tendencia se ha acentuado aún más. ▶

► Hay que recordar que la participación de los canales Horeca en el consumo de carne ha aumentado mucho en los últimos años, situándose por encima del 20%.

Uno de los mayores problemas del consumo de ovino y caprino es su estacionalidad, la cual explica en gran medida la estacionalidad existente también en los precios, que tiene gran influencia en el funcionamiento de la cadena de producción.

Habitualmente, el consumo del mes de diciembre suele ser superior al doble de la media de los meses restantes. De este modo, la importancia del consumo navideño sobre el conjunto del consumo anual es mucho mayor que en otros tipos de carne. Además, la concentración del gasto en carne de ovino y caprino en el mes de diciembre es muy superior a la media del resto del año. Eso significa que el consumo de carne de ovino y caprino está muy ligado a celebraciones (básicamente navidades y comuniones). En esas situaciones, el consumidor es capaz de pagar un precio superior al que aceptaría en cualquier otra época del año.

A la hora de hablar de consumo, es muy importante tocar el tema de las importaciones. En determinadas épocas del año se produce la introducción de carne procedente de otros países. En general, se trata de una carne con unas características organolépticas muy diferentes a las que el consumidor español está acostumbrado.

La inexistencia de un etiquetado de origen que permita diferenciar la carne de cordero y cabrito producida en España de aquella importada de otros lugares no beneficia en absoluto al consumo de carne de cordero. Es frecuente que, tras comer cordero importado y ante la imposibilidad de distinguirlo del nacional, determinadas personas dejen sin más de consumir carne de cordero y cabrito.

■ Importaciones

La importación se compone básicamente de carne congelada, la cual se ha incrementado en los últimos años en más de un 80%. Tales importaciones de carne congelada se dirigen básicamente a Horeca, mientras que las importaciones de fresco suelen responder al segmento del mercado que busca un animal de mayor tamaño.

En general, la importación de carne congelada proviene de países terceros, aunque hay que reseñar que está subiendo la partici-



En determinadas épocas del año se produce la introducción de carne procedente de otros países. En general, se trata de una carne con unas características organolépticas muy diferentes a las que el consumidor español está acostumbrado.

pación de carnes refrigeradas en las importaciones de Nueva Zelanda.

Las importaciones de carne de ovino provienen en general de Nueva Zelanda, Argentina y algo de Francia, Italia, Holanda y Reino Unido.

Las importaciones plantean un problema a la producción española debido a los menores costes de producción en el caso de los países terceros, por un lado, y a la existencia de subvenciones superiores en algunos de los países europeos de origen, lo que provoca una desventaja competitiva de la producción española.

■ Estructura del sector ovino y caprino

A lo largo de los últimos años se está produciendo un importante descenso en el número de explotaciones de ovino y caprino, pero no así en el censo total. De este modo, se está produciendo un importante proceso de concentración de explotaciones, lo cual resulta fundamental para alcanzar un umbral competitivo. Se consolida un proceso de concentración dirigido a las explotaciones mayores de 40 UDEs y en especial mayores de 60 UDEs, mientras bajan drás-



ticamente las que tienen entre 4 y 12 UDEs y en menor medida las de 4 UDEs.

Dejando a un lado Galicia, que tiene un elevado número de explotaciones de muy pequeño tamaño, las comunidades con un mayor número de explotaciones con ovino y caprino son Castilla y León, Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y País Vasco. En general, el sector está muy envejecido, especialmente en las explotaciones pequeñas.

Otro problema relacionado es la escasa dedicación, sucediendo que casi el 40% de los titulares dedican menos del 25% del tiempo normal de trabajo a la explotación, siendo este problema de mayor magnitud en las explotaciones pequeñas.

Las consecuencias de la lengua azul

La lengua azul es sin duda otro de los graves problemas que en los últimos años han afectado al sector ovino.

La enfermedad aparece por primera vez en la península Ibérica en octubre de 2004, después de más de cuarenta años de silencio epizootológico. Desde entonces permanece de forma endémica en nuestro país. Actualmente el territorio peninsular se encuentra afectado por tres serotipos: el 4, que afecta al suroeste de la península Ibérica, y el 1 y el 8, de nueva introducción en Espa-

ña durante el año 2007 y 2008, respectivamente.

En cuanto al serotipo 4, se extendió durante los años 2004 y 2005 por la mayor parte de la zona de distribución en España del *Culicoides imicola*, que incluye Extremadura, gran parte de Andalucía, Castilla-La Mancha, Madrid y algunas comarcas del sur de Castilla y León. En otoño de 2006 los muestreos llevados a cabo en la ejecución del Programa Nacional de Vigilancia frente a la Lengua Azul detectaron por última vez presencia de circulación viral del serotipo 4 del virus de la lengua azul.

Esta situación viene propiciada por la estrategia adoptada en nuestro país para el control de la lengua azul, y que incluye la vacunación del mayor censo posible de animales en las zonas restringidas en función de la disponibilidad de dosis vacunales. Como consecuencia de ello, se ha producido una disminución de la carga viral, de modo que durante el año 2007 no se ha detectado circulación viral de este serotipo 4 en España.

La situación epidemiológica de la lengua azul en España experimentó un cambio sustancial en julio de 2007, con la detección de un nuevo aislado del virus de la lengua azul, caracterizado por técnicas laboratoriales como dentro del serotipo 1 de dicho virus, en muestras procedentes de una explotación de Tarifa, provincia de Cádiz. Durante los meses posteriores la en-

fermedad se extendería no sólo por la mayor parte de los territorios incluidos hasta entonces en la zona de restricción del serotipo 4 del virus de la LA, sino que se tuvo que ampliar esta zona restringida, primero a ciertas comarcas de las provincias de Granada y Almería, y más tarde, en el mes de noviembre, a territorios en el norte de España en los que, de acuerdo con el Programa Nacional de Vigilancia entomológica no existe actividad de *Culicoides imicola*, lo que indicaba que otra especie de *Culicoides* debería estar implicada también en la transmisión de este serotipo 1. Los nuevos territorios afectados fueron las comunidades autónomas del País Vasco, Navarra y La Rioja, así como ciertas comarcas de Aragón, Cantabria y Castilla y León.

Asimismo, en enero de 2008 se detectó por primera vez en España la presencia de serotipo 8 del virus de la lengua azul en animales autóctonos presentes en una explotación de vacuno en Cantabria, habiéndose detectado 12 focos de este serotipo en un área de 3,5 km de radio.

Actualmente existen tres zonas de restricción en España: la zona S-1, en la que sólo se ha constatado la presencia del serotipo 1 del virus de la lengua azul; la zona S-1-4, en la que además del serotipo 1 se había detectado en años anteriores circulación viral del serotipo 4, y la zona S-1-8, afectada por los serotipos 1 y 8. ■

Propuestas de UPA para atajar la crisis de los ganaderos de ovino y caprino

El sector ovino y caprino está atravesando una fuerte crisis provocada por causas muy diversas: los elevados costes de producción, el perjuicio que provocan las importaciones, el descenso del consumo en los últimos años, la falta de relevo generacional, el hecho de tratarse de una producción sin tierra en muchos casos, etc.

Sin olvidar los problemas sanitarios, y especialmente la lengua azul, que también han afectado muy negativamente al sector.

A los problemas más coyunturales hay que añadir también otros aspectos estructurales que desde hace años afectan al ovino de leche relacionados con la falta de relevo generacional, el bajo precio de los corderos y la baja productividad, el pastoreo dirigido en contra de otro tipo de pastoreo cercado realizado en países como Irlanda, Escocia, Países Bajos, etc.

Ante esta situación, desde UPA llevamos años reivindicando la necesidad de un plan estratégico para el sector ovino y caprino. Desde UPA entendemos este plan como la realización de un conjunto de actuaciones dirigidas a impulsar el referido sector. En primer lugar, entendemos la necesidad de realizar una reestructuración del sector entendiendo como tal el establecimiento de la posibilidad de abandono en condiciones dignas para aquellos ganaderos que lo deseen. Con los derechos dejados por los mismos se debería realizar un redimensionamiento de las explotaciones pertenecientes a aquellos ganaderos que deseen apostar por la continuidad en la actividad.

Fruto de la demanda de los ganaderos, UPA ha firmado con el Gobierno un preacuerdo que entre otros aspectos establece un conjunto de medidas donde se percibe claramente una discriminación positiva hacia el sector ovino y caprino.

A través de este preacuerdo se pretende dar respuesta a los problemas estructurales que afectan a distintos sectores (entre ellos al ovino y caprino), así como a problemas coyunturales derivados del elevado precio de los piensos empleados en la alimentación de los animales.

El preacuerdo firmado supone el inicio de un proceso negociador que debe concluir



el desarrollo de medidas y programas concretos que se van a poner en marcha para paliar la severa crisis que está soporcionando el sector ovino y caprino.

Desde UPA consideramos que este documento es una buena base para afrontar el inicio de la negociación, pero estimamos que contiene aspectos que deben ser más desarrollados, concretados y mejorados. Entrando en los contenidos particulares del referido preacuerdo, sin duda el sector ovino y caprino es el más apoyado y defendido estableciendo la consideración de prioritarias “aquellas medidas a adoptar en el sector del ovino y caprino, debido a las especiales circunstancias coyunturales que atraviesa, derivadas del alza de los precios de los insumos, materias primas y situación sanitaria, además de las dificultades estructurales que viene padeciendo el sector durante años”.

Por eso el preacuerdo recoge medidas urgentes e inmediatas para este sector. Se trata de apoyo a las agrupaciones de productores de ovino y caprino, ayudas a este tipo de ganadería por su sostenibilidad y

por la producción de carne de calidad. Asimismo se concederán ayudas a los ganaderos a través de las ADS financiando programas sanitarios; también planes de calidad de leche de ovino y caprino, etc. Igualmente se ha procedido al reparto de 625.000 derechos más 25.000 adicionales.

Especial sensibilidad presta el acuerdo a las zonas afectadas por lengua azul que han sufrido fuertes inmovilizaciones en los últimos tiempos. En este sentido se concederá 6 euros por reproductora ubicada en zona restringida (entre el Gobierno y las comunidades autónomas).

Para todos los sectores ganaderos, incluidos el ovino y caprino, el preacuerdo trata de aportar liquidez de manera inmediata a las explotaciones. La gran mayoría la necesitan: unas por estar sin amortizar; otras por, aún estándolo, presentar problemas de liquidez; otras porque ya el banco no les avala, etc. Para resolver esto, como medidas generales para el resto de sectores, se aportará financiación a través de créditos blandos financiados por

igual entre el Gobierno y la comunidad autónoma correspondiente.

En relación con esta medida consideramos muy positiva la implicación de los Gobiernos autonómicos. En este punto, y dado que la financiación nacional está condicionada a la autonómica, tenemos un trabajo que realizar con las diferentes consejerías. En la mesa de trabajo abierta con el Ministerio para avanzar más sobre el modelo de apoyo a los créditos bonificados se va a concretar una propuesta cerrada de créditos que sea aceptada por todas las comunidades autónomas y que recoja todos los sectores en crisis.

La fiscalidad del sector ovino y caprino ha sido modificada recientemente a través de medidas estructurales consecuencia de desajustes históricos entre los ingresos y gastos de varios sectores y que afecta al ovino y caprino de carne y sus módulos. En ovino y caprino de carne el índice de rendimiento neto pasó de 0,42 a 0,26.

Los problemas económicos y de bioseguridad relacionados con la retirada de cadáveres de las explotaciones también son objeto de este preacuerdo. La idea es trabajar sobre propuestas concretas que supongan reducción de los costes de retirada de cadáveres para los ganaderos. Sobre este punto concreto deseamos tratar también la retirada de MER en mataderos y salas de despiece.

La diferenciación de la carne de ovino y caprino del país de otras de distinta procedencia es otro de los retos del preacuerdo. Desde UPA plantearemos que esta medida sea extensible a otros sectores.

Desde UPA consideramos que este preacuerdo puede ser un punto de partida importante, pero reivindicamos ahora más que nunca la elaboración de un plan estratégico para el ovino y caprino que deberá consensuarse con los representantes de los ganaderos de ovino y caprino así como con las distintas Administraciones.

Dicho plan debe contemplar tres objetivos fundamentales, para los cuales se proponen algunas de las múltiples actuaciones que se pueden desarrollar:

- ◆ **Incremento del consumo de ovino y caprino.** Es necesario realizar un conjunto de acciones encaminadas a frenar la estacionalidad de la producción, así como del consumo. Así mismo, es preciso aumentar el consumo de carne de ovino y caprino a través de distintos mecanismos. En este punto es fundamental desarrollar el etiquetado en origen, así como lograr una adaptación de los productos ofrecidos a las demandas de los consumidores (cuarta gama, etc.).
- ◆ **Concentración de la oferta.** Es preciso realizar acciones encaminadas a lograr un mayor grado de concentración de la oferta así como de integración de las distintas actividades a lo largo de la cadena de producción.
- ◆ Es necesario **fomentar las explotaciones de madres**, dotarlas de una dimensión que las haga económicamente viables y apoyarlas con ayudas ligadas a la función medioambiental que desempeñan. ■